



2^o CONGRESO LATINOAMERICANO DE GESTIÓN CULTURAL

Pensamiento y acción cultural para la paz
y la participación ciudadana

18, 19 Y 20 DE OCTUBRE DE 2017
CALI, COLOMBIA

LA GESTIÓN CULTURAL EN EL ROCK PERUANO

Perú

Ponencia presentada en el 2do. Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural | Cali Colombia
16, 19 y 20 de octubre de 2017

Mg. Félix Dorian Vargas Zegarra
felixdorianvz@hotmail.com

LA GESTIÓN CULTURAL EN EL ROCK PERUANO

Desde mi experiencia y punto de vista, la Gestión Cultural es un término amplio que abarca muchas ramas de la Cultura. Proviene de la Administración Cultural, ya que el término gestión aparece hace pocos años en el mundo empresarial. Entonces, es algo de mayor alcance, pero que también implica la administración de recursos en una producción cultural.

Gestores culturales serían todos los profesionales que están relacionados con la elaboración de un producto cultural, desde el productor ejecutivo, el director escénico e incluso el vendedor de entradas, pero nos vamos a referir al Gestor Cultural como el conductor principal de un proyecto.

Existe otro término: Productor Cultural; el gestor viene a ser el productor general de un proyecto, cuyo campo de acción abarca más que solamente la ejecución. Entonces, ahora nos podemos preguntar ¿qué viene a ser la gestión cultural?, pues ésta implica desde la involucración total en el producto cultural, que se origina en la creación de la idea hasta la validación de los resultados. En este caso: la Música.

En el caso del Rock Peruano, como manifestación cultural, podemos hablar de diferentes etapas. Al hablar de rock del Perú no solamente nos referiremos a Lima, sino que mencionaremos los movimientos históricos del Rock en otras ciudades como Arequipa, pues a diferencia de muchos de los peruanos, sobre todo los que viven en Lima, que piensan que sólo existen las actividades que se realizan en esta ciudad capital.

La Gestión Cultural en el Rock como en otras manifestaciones culturales y artísticas han tenido que ver con las políticas públicas y privadas. Según los datos históricos, podemos decir que el Rock en el Perú nace el 15 de Septiembre de

1955, cuando se exhibe la película "Blackboard Jungle" (Semilla de Maldad) en los cines locales, donde se incluyó una canción de Billy Haley, la cual causó furor en la juventud peruana. Como consecuencia, pronto surgieron los primeros grupos que interpretaban temas de rock, como La Orquesta de Eulogio Molina y Los Millonarios del Jazz. Los empresarios, al ver la acogida que estaba teniendo el nuevo ritmo frenético en la juventud, aprovecharon ese contexto y comenzaron a organizar eventos en los que participaron las primeras bandas. A partir de 1958, los canales de TV produjeron programas locales para la difusión de la música de estas agrupaciones.

Como decíamos anteriormente, el gestor es quien se involucra en el producto cultural total. En consecuencia podemos decir que los primeros gestores representativos del rock peruano con una temática propia que prepararon el camino de lo que vendría, son los grupos Los Saicos y Los Yorks. Los Saicos tuvieron una época prodigiosa, algunos melómanos y estudiosos del Rock, los consideran precursores del Punk en el Mundo, no grabaron un disco completo, pero si un EP con seis sencillos en 1964 como su legendario tema "Demolición". Su éxito fue tan abrumador que llenaban teatros y tuvieron cabida en los medios todas las semanas. Este hecho prueba que con una política cultural de apoyo al Rock los resultados son positivos. Luego de dos años de éxito la banda se desintegró y el movimiento que originaron no fue conocido ni valorado, diría yo hasta los 90. Más allá de que esta agrupación fueron o no pioneros del Punk en el Mundo, cierto es que fue el primer grupo en atreverse en tocar sin mayor conocimiento musical y hacer sus propias canciones en nuestro idioma, con el fin auténtico de expresión del rock y de él cómo arte y forma de vida.

A finales de los 60 el movimiento del rock peruano fue uno de los más grandes de Latinoamérica. El apoyo de las políticas públicas y privadas en el Perú contribuyó a su auge, conjuntamente con lo que venía pasando en el Mundo. Sin embargo, esta primera etapa del Rock en el Perú llegaría a su fin con el ingreso de la dictadura militar al Perú con el general Juan Velasco Alvarado, quien ingresó al

poder en 1968 con una política nacionalista, confiscando los medios de comunicación. Pareciera que para él el Rock era una música alienante de origen foráneo, por lo que hubo algunas restricciones. Varios grupos pudieron seguir en los 70, pero no con el mismo apoyo con el que se contaba con las políticas culturales de los 60. Uno de los casos más sonados fue lo que sucedió con Santana en 1971, quien se había vuelto un ícono mundial del Rock y llegaba al Perú para dar un concierto, el cual nunca se llegó a realizar, según se dice pretextando posesión de estupefacientes en el avión que lo traía. Más allá de cualquier especulación es que la producción del Rock Peruano se detuvo y se reinició en los 80 con una segunda etapa histórica, coincidentemente con el regreso al poder, de la llamada democracia.

Lo que sucedió en otras ciudades del Perú, llamadas “provincias”, fue tener su propio movimiento e historia de Rock. Este movimiento así como su historia fueron ignorados por estudios sobre el Rock Peruano, tal como el de Pedro Cornejo en su libro “Alta Tensión: los cortocircuitos del Rock Peruano”, no incluye ningún tratado especial del Rock peruano hecho fuera de Lima. Los grupos no capitalinos, influenciados por los grandes movimientos mundiales como el Woodstock, también sintieron la necesidad de expresarse. En la ciudad de Piura, hubieron varios grupos y eventos, pero lamentablemente no tenemos registro de agrupaciones que hayan realizado sus grabaciones sino covers como lo indica el libro “Historia del Rock en Piura” de Miguel Almeyda Saldarriaga. En el caso de Arequipa, si existieron algunas bandas con temas propios, pero la más destacada es Texao, banda formada en 1967 cuyo tema “Pelea del gobernador” llegó al décimo tercer puesto de la Billboard de Estados Unidos. Aparte de sus destacadas actuaciones en Arequipa, tuvieron exitosas presentaciones en matinés y programas de TV de Lima.

En la década el 80 surgiría una segunda etapa del rock peruano. En Lima se pueden distinguir hasta tres corrientes claramente diferenciadas; por un lado, las bandas de rock-pop, con un estilo más ligero y un discurso más simple; las bandas

de rock subterráneo con un sentido político-social y un discurso netamente contestatario y las bandas de la periferia, cuyo mensaje no necesariamente era de contenido protesta, pero sí social, ya que expresaba su sentir en la nueva Lima que empezaba a surgir. En Arequipa, la situación fue también de un nuevo resurgir, aquí aparecen dos vertientes más definidas, los grupos que apostaban por los covers y los que propusieron temas propios. Cabe señalar que varios de los grupos que hicieron temas propios también solían tocar covers, pero que en esencia querían expresar más allá de la expresión de otros.

En cuanto a los grupos de rock-pop destacados a nivel nacional podemos considerar a Rio, Dudó, Trama, JAS, SOS, Autocontrol, Miki Gonzales, Arena Hush. El resurgimiento del rock nacional se debió también al claro apoyo de los medios de comunicación, los medios masivos como la TV, radio y prensa dedicaron espacios para el Rock Peruano. Son destacables de recordar los festivales musicales que organizaron como “la más más” de Radio Panamericana y “la mejor mejor” de Radio Studio 92. También se creó “Disco Club”, uno de los primeros programas de videos musicales de Rock en Tv en el Mundo, conducido por Gerardo Manuel, uno de los emblemas del rock peruano y sudamericano. Existieron disqueras como el Virrey y lempsa que invirtieron buenas cantidades económicas en las producciones musicales y vieron retribuidas sus ganancias con la venta de los discos LP, posteriormente de los cassetes.

Los claros ejemplos del inicio de una autogestión para proyectos que no eran vistos como lucrativos por las empresas musicales, fueron los de la escena de Rock Subterráneo, a excepción del grupo “Leuzemia”, quien grabó un LP para la disquera El Virrey. Otros grupos como Narcosis, Eutanasia o Guerrilla Urbana, son un claro ejemplo de una total gestión cultural independiente, pues tenían que producir su propia música grabándola de forma casera y así reproduciendo sus copias para que puedan escuchar los que gustaban de sus temas. Del mismo modo, los conciertos eran autogestionados, ellos mismos los organizaban, consiguiendo el local, alquilando los equipos y la mejor difusión era la llamada

“pasada de voz”, pues muchos jóvenes estaban presto a escuchar ese “sonido rabioso” que expresaba toda la problemática que se vivía en los 80 en nuestro país.

La tercera vertiente conformada por grupos de las zonas periféricas son también ejemplo de gestión independiente, pues se hicieron asociaciones o colectivos como El G.R.A.S.S. (Grupos Rockeros Agustinianos Surgiendo Solos), ante la dificultad de poder acceder a conciertos organizados por otros distritos de Lima, debido a que había una serie de discriminaciones de tipo social y hasta racial; así surgió el “Agustirock”, que fue un ejemplo de que también se puede crear cultura independientemente. De aquí nacieron grupos destacados como Camuflaje, La Sonora Amparo Prodigiosa, Nación Combi y los más destacados: La Sarita y Los Mojarras.

Llegando a los noventa, se puede hablar de otro periodo del rock nacional. Se da una transformación sobre todo en Lima, una búsqueda que se llamó alternativa y que ya no contaba con el apoyo de los medios de comunicación masiva porque vieron que ya no les era rentable, pues la música como la cumbia y la chicha les podía generar más dividendos. Esto obligó a los grupos a ser más independientes, buscando espacios para expresarse, principalmente en algunos bares de Barranco, Miraflores y el centro de Lima. El resultado fue que algunas compañías discográficas existentes prestaron atención a algunos grupos. En Arequipa, a finales de los noventa se produce un boom del rock-pop arequipeño, el Solista Félix Dorian, quien escribe y presenta la presente ponencia, se lanza al escenario con una producción propia, con el acompañamiento de un video clip; este suceso no era común, ya que la mayoría de agrupaciones existentes apostaban por hacer covers. A partir de ahí los grupos vuelven su mirada a hacer temas propios con tendencias más ligeras, tal es el caso del grupo X Dinero, que luego de haber tenido una carrera musical de un estilo más denso con el grupo Bareto, deciden hacer otra agrupación que les acercara más al público de forma directa. Luego de ellos seguirían grupos como VR5, Banda Razz, Los Duendes, etc.

Nuevamente este auge en Arequipa, desapareció por la falta de apoyo de las organizaciones públicas y privadas y que al igual que en Lima, éstas apostarían por géneros como la cumbia y la chicha que les dieron rápidos y rentables resultados. La esencia del rock arequipeño tuvo que refugiarse en los subterráneos, en los que compartían escenario, los grupos de punk, grunge y metal. Los grupos de rock-pop que hacían temas propios prácticamente desaparecieron, Félix Dorian se fue a vivir a Lima y X Dinero fue el único que pudo seguir con los adeptos que habían captado en sus épocas de gloria de sus inicios, los cuáles facilitaron su gestión.

En Lima, a inicios de los 2000, aparece nuevamente un breve resurgimiento del Rock. Comienzan a surgir programas de Radio como “Zona 103” y “Ave Rock” y “TV Imsonio” y “Distorsión” de TV. Se empiezan a gestar grandes conciertos de manera independiente en las recordadas periferias, que ahora son los llamados conos de la gran Lima. Uno de ellos fue el organizado por Sergio Galliani, conocido actor y baterista de la banda Los Chabelos, quien organizó varias versiones del Desgraciadazo.

Diez años después, las cosas cambiaron más, ya no habían disqueras grandes en el Perú, sino varios sellos independientes cuya distribución eran de tirajes cortos para los aficionados. Los grupos empezaron a usar la Internet y redes sociales para promocionarse. En el Perú, en el 2010 se crea el Ministerio de Cultura y en el 2011 empezaría una política cultural en Lima con el ingreso al gobierno municipal de la ex - alcaldesa Susana Villarán, periodo que concluyó en el 2014. En este tiempo hubo un claro apoyo al Rock y diferentes manifestaciones culturales, se cuadruplicó el presupuesto de cultura de las gestiones pasadas y se creó la Gerencia de Cultura que incluyó la Sub-gerencia de promoción cultural y ciudadanía, Subgerencia de Patrimonio Cultural y la Subgerencia de Artes Escénicas e Industrias Culturales. A partir de esta última, se elaboraron varios programas que originaron eventos de rock; entre los eventos más destacados

están: Lima Vive Rock, concierto gratuito que congregó a miles de espectadores en sus tres versiones, cuya última edición en el 2014 celebró el regreso de Los Saicos a los escenarios. Además se creó el programa de capacitación Sé Rock, seminario de gestión sobre negocios musicales (también gratuito, dirigido a gestores culturales y músicos), la exposición fotográfica de la Historia del Rock en el Museo Metropolitano de Lima, ente otros.

Paralelamente a ello, se continuó haciendo una gestión independiente. Varios grupos y solistas hacían sus propios eventos y desarrollaron sus actividades en diferentes partes del país. Para esto se hacía imperiosa la necesidad de tener mayores herramientas para llegar al público, lo que hizo que buscaran herramientas de gestión, pero especializadas en lo cultural.

El interés por la capacitación en el proceso de gestión de los grupos y solistas de Rock en el Perú, está teniendo un interés en ciertos sectores, sobretodo agrupaciones independientes. Estos grupos están viendo la necesidad de adquirir herramientas que les permita luchar contra la falta de apoyo de los medios de comunicación tradicionales peruanos como que son la mayoría de canales de TV y emisoras de Radio. Lo poco que emiten en su programación sobre rock peruano, son algunas canciones sonadas en la década el 80, 90 y principios del 2000. A diferencia de otros países, en donde los Djs y programadores buscan un sonido nuevo, en el Perú existe una gran zona de confort en este aspecto, por lo que no existe ningún riesgo ni atrevimiento por parte de ellos, cayendo así en un marasmo abismal; peor aún en algunos casos, propiciando programas que no fomentan la creatividad, sino por el contrario la copia y la imitación de la música que se ha transmitido durante años, llegando incluso a desgastarla.

Consideramos que la oferta de grupos de Rock Peruano ha aumentado, pero la demanda ha disminuido, pues es indudable que existe una necesidad de expresión mediante el Rock. En las redes sociales podemos ver una gran cantidad de grupos que colocan su material para promocionarse. Muchos no cuentan [ni](#) con

el aval de ningún sello musical y lo hacen a manera intuitiva y desorganizada. De esto se están aprovechando inescrupulosamente algunos organizadores de conciertos que cobran a los grupos y solistas para que puedan tocar.

Lamentablemente, sobre todo los grupos más noveles caen en esta alternativa, posiblemente por la inexistencia de una verdadera asociación nacional de rockeros independientes de diferentes estilos como se creó en Argentina en el 2006 con el llamado UMIRED (Grupo de Trabajo de la Unión de Músicos Independientes), luego de atravesar una problemática parecida.

Ante esa necesidad de capacitación de los independientes, que son la mayoría, en los últimos años se han incrementado los cursos, diplomados, programas de especialización y maestrías en diversas universidades del Perú. Entre ellos citamos a la Maestría en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo de la Universidad San Martín de Porres, a la Maestría en Museología y Gestión Cultural de la Universidad Ricardo Palma, al Doctorado en Humanidades con mención en Estudios sobre Cultura, Maestría en Gestión Cultural y Licenciatura en Historia y Gestión Cultural de la Universidad de Piura, a los Programas y cursos de formación en Gestión Cultural del Instituto Pedagógico del Museo de Arte de Lima y a otros centros de estudios.

La profesionalización de la Gestión Cultural en el Perú, ha seguido un proceso. Consideramos que en el Perú, hay tres tipos de gestores culturales:

- a) Gestores empíricos.- Asumen funciones de gestión por medio de su intuición y de la práctica.
- b) Gestores provenientes de profesiones de humanidades o ciencias sociales.- A partir de estas profesiones se relacionan a la Gestión Cultural.
- c) Profesionales en Gestión Cultural.- Los que han optado por la capacitación en Gestión Cultural, a nivel de pre-grado o postgrado.

Al referirnos a la Gestión Cultural en el Rock, debemos enfatizar que el término de Marketing Cultural difiere de la visión del Marketing Tradicional, ya que en él existen más variables en relación con el Mercado. Es otra manera de concebir y de ejecutar la relación de intercambio, con la finalidad de que sea satisfactoria para las partes que intervienen y para la sociedad; lo hace mediante el desarrollo, la valoración, la distribución y la promoción de los productos culturales (bienes y servicios) que los consumidores requieren. En este caso los bienes y servicios relacionados al Rock.

Referirnos al mercado en términos de Gestión Cultural puede traer algunas resistencias; sin embargo, la Cultura no está ajena a él, sin dejar de observar que los productos culturales del Rock como discos, conciertos, libros, revistas, suvenires, etc. contienen características que le son propias y los hacen diferentes a otros bienes o servicios. Actualmente en nuestro país, los consumidores son los que regulan el mercado en una economía de libre mercado, debido a la ley de la oferta y la demanda, que en teoría los productos parten de las mismas condiciones y eso mismo sucede con la música del rock en el Perú.

Aunque en la actualidad existe una gran demanda de la Música, sobre todo de la música vernacular y de la cumbia en el Perú, el Rock también tiene un público numeroso, en relación a algunos grupos internacionales y de gran trayectoria, como se puede apreciar en la cantidad numerosa de asistentes que ha congregado las últimas ediciones del Festival "Vivo X el Rock". Es comprensible que existe una gran ventaja de los productos culturales que ya tienen una posición en el mercado frente a los que podrían ser novedosos. Esto está muy relacionado al marketing y a la publicidad cultural, para ver las estrategias necesarias de introducción de un producto cultural al mercado.

Es evidente que los grupos o solistas con un nombre posicionado tienen una mayor ventaja que los que no lo tienen y, como vimos anteriormente para un productor es mucho más fácil, aparentemente, realizar un evento con ese tipo de

artistas. Además, hay muchos aspectos que analizar como costos, condiciones y preferencias, que podríamos hacer en otro momento. Sin embargo, consideramos que los gestores deberían estar dispuestos a asumir nuevos riesgos para contribuir al desarrollo del movimiento del rock peruano.

La capacitación en Gestión Cultural en el Perú es positiva, en el sentido que está permitiendo mayores recursos a los estudiantes, varios de ellos músicos, para que puedan afrontar la realidad. Sin embargo, hay mucho camino por recorrer.

Iniciativas de eventos como festivales y conciertos en la gestión pública, han sido truncadas, en la mayoría de las veces por cuestiones políticas. El Ministerio de Cultura del Perú recibe menos del 0.5% del PBI, lo que impide mayor inversión en proyectos musicales de diversa índole. Los cambios de gobiernos municipales y regionales de diversas partes del país han dejado ver un cambio en la voluntad cultural que pretende el gobernante respecto a la Música y específicamente al Rock.

En materia de Cultura y Educación, algo se ha avanzado. El Programa de formación de Públicos impulsado por el Ministerio de Cultura es un ejemplo como ambos sectores deben de ir de la mano. Encuentros sobre Artes Escénicas y Música como el denominado Conecta, impulsado por el Ministerio de Cultura, están logrando un análisis de mayor profundidad sobre la realidad del sector. Frente al panorama actual, últimamente al igual que en otros países, se están formando colectivos para tratar de afrontar las dificultades referidas, pero falta mayor eficiencia en la gestión. En consecuencia, se requieren más espacios de capacitación y diálogo sobre gestión cultural en el Rock dentro de las Industrias Culturales.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) ALMEIDA; Miguel (2003). Historia del Rock en Piura. Piura.
- 2) BONET, Lluís (2001). Gestión de Proyectos Culturales. Análisis de Casos. Ariel. Barcelona.
- 3) CORNEJO, P. (2002). Alta Tensión: Los cortocircuitos del rock peruano. Emedece Ediciones. Lima.
- 4) CORNEJO, P. (2004). El Rock en su Laberinto: Manual para no perderse. Orión Ediciones. Lima
- 5) FOPPIANO, G. (2016). Negocios Musicales: ¿Se puede vivir del arte en el Perú?. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Lima.
- 6) IZQUIERDO, S. (1999). Producción de espectáculos. G-Conta. Valladolid.
- 7) LOPEZ, J.; GARCIA, E. (2002). El consumo de las artes escénicas y musicales en España. Comportamiento, valores y estilos de vida de los consumidores. Fundación Autor/SGAE. Madrid.
- 8) SMALL, C. (1989). Música, sociedad y educación. Alianza música. Madrid.
- 9) TURBAU, I. (2001). ¿Por dónde empiezo?: Guía práctica para programar, financiar y comunicar eventos culturales. Planeta S.A. Barcelona.